Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

¿Libro impreso o digital?

Ioppolo González, María de Guadalupe

2022-05-04

https://hdl.handle.net/20.500.11777/5820

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

¿LIBRO IMPRESO O DIGITAL?

Por: Lic. María de Guadalupe Ioppolo González

La tecnología ha avanzado a grandes pasos y con ello, su desarrollo en distintos escenarios; por supuesto, el literario no se queda atrás, abriendo el debate que a muchos aqueja: ¿el libro impreso va a desaparecer?

La manera de plasmar textos de toda índole ha variado desde el primer soporte hasta el libro que conocemos hoy en día que se puede disfrutar de manera particular. Este hermoso objeto que a muchos nos atrae por todas las implicaciones que conlleva para la imaginación, tiene diversas categorías en lo que a gusto se refiere: hay quienes prefieren que el color de la hoja sea ahuesado y no blanco, pues este último, bajo la luz del sol, genera un reflejo particular; también si el papel es mate o brillante es un factor determinado por el tipo de libro a disfrutar. El tamaño de letra es muy importante, pues el uso de lentes para leer ha ido en aumento y si la tipografía es pequeña, quizá genere en el lector cierta frustración o cansancio que decrete si se continúa o no con la envolvente historia.

Otro elemento a tomar en cuenta es el diseño. Muchas personas se guían por la portada del libro (de manera literal, no figurativa) y si contiene colores, tipografías, imágenes o gráficos que puedan resultar atractivos en un primer encuentro, seguramente se continuará con la lectura de la sinopsis o se comprará para que adorne un librero. Aunado a ello, si un libro posee imágenes, fotografías o grabados en su interior, también influye en la decisión, ya que visualmente pueden resultar atractivos y persuasivos para el consumidor.

Un factor que para algunos tiene más influencia que en otros, es el tamaño y peso del libro. Para algunos, si el libro es grueso, simboliza que tiene mucho contenido; para otros, significa que no podrán llevarlo a cualquier espacio o que la lectura se realizará en una postura en la que el peso no genere un cansancio significativo después de estar sumergidos en la historia durante varios minutos o incluso, horas.

Hay una característica que también ha sido determinante: el olor. Existen muchos amantes del olor a libro viejo, quizá porque trae a la mente recuerdos cargados de nostalgia o simplemente tienen una sensación de que el objeto en sí, ha tenido una larga vida cargada de su propia historia. Sin embargo, también están aquellas personas a las que les parece más atractivo el olor

a libro nuevo, que desde el momento en el que se abren las puertas en una librería, ya desean entrar para descubrir a qué lugares las puede llevar tan aromatizante invitación.

Todos estos criterios pueden ser persuasivos cuando se habla de un libro impreso, pero ¿qué pasa con ellos cuando se trata de un libro en un soporte digital? Dependiendo del dispositivo que se emplee para la lectura: computadora, celular, tableta, *Kindle* (en todas sus versiones), *Kobo*, *Tagus Gaia*, entre otros, serán las ventajas y desventajas que se presenten. En concreto, me enfocaré en aquellos que son *eReaders*, pues a diferencia de los celulares, tabletas o computadoras, están hechos para esta función en específico.

Aunque algunos de los *eReaders* tienen diversas versiones, desde la básica se pueden apreciar las siguientes características: la pantalla es de tinta electrónica, por lo que permite que se pueda modular la intensidad del brillo, mismo que se refleja sobre la misma pantalla y no directamente en los ojos del lector. A su vez, el sol no deslumbra, pues el dispositivo no produce reflejos.

El tamaño de la tipografía se puede adecuar a las necesidades propias de cada persona, lo que va marcando también el ritmo de lectura. En cuanto al diseño e imágenes, algunos dispositivos son a color; sin embargo, muchos de ellos no, lo que enfoca la atención en el texto.

Una de las grandes ventajas, es que no importa si el libro es de 50 o mil páginas, es fácil de transportar, ya que el peso es siempre el mismo. En ese sentido, es una ventaja, así como el espacio que se tiene destinado para libros en casa, pues en un solo dispositivo se pueden guardar tantos libros como la capacidad de almacenamiento lo permita. Quizá, en esta línea de transporte y comodidad, una “limitante” puede ser la batería, aunque son aparatos que pueden durar varias horas y se recargan por la noche.

La característica de la que se prescindirá es la del olfato, pero se puede sustituir con la personalización del *eReader* con alguna funda que sea del gusto personal del lector en cuanto a colores y texturas.

Con todas estos estos criterios y dejando de lado el mágico contenido que nos proporcionan los libros, ¿con cuál te quedas? ¿prefieres el libro impreso o el digital?

La autora es académica de la **Universidad Iberoamericana Puebla.**
Sus comentarios son bienvenidos.